

Sincretismo e ideología en la cerámica del noroeste argentino

Sincretismo e ideologia na cerâmica do noroeste argentino
Syncretism and ideology on the Argentine Northwest pottery

María Cecilia Páez*

Recibido: 04/06/2014
Aceptado: 29/10/2014
Disponible en línea: 28/12/2014

Resumen

En las últimas décadas, el análisis de los fenómenos combinatorios en la cerámica se presenta como un aspecto abordado en profundidad en las investigaciones desplegadas a lo largo y a lo ancho del territorio de los Andes precolumbinos. En consonancia, el análisis de las características morfológicas y decorativas de piezas cerámicas correspondientes a los momentos finales de la historia prehispánica en el Noroeste Argentino, permite, analizar las características de la situación política y social que involucra los intereses imperialistas y los proyectos locales. Por tanto, este trabajo tiene un doble objetivo. Por un lado, analizar los aspectos más profundos de la organización de las sociedades tardías locales a la luz de la realidad política regional, y por otro, discutir los trasfondos ideológicos de los discursos en torno a la producción de significados de la academia.

Palabras clave: Cerámica prehispánica, Sincretismo, Poblaciones locales, Colonialismo, Noroeste Argentino

Resumo

Nas últimas décadas, a análise dos fenômenos combinatoria em cerâmica é apresentado como abordado em profundidade em investigações implantados ao longo e através do território da aparência pré-colombiana dos Andes. Consistentemente, a análise de peças de cerâmica morfológicos e decorativos correspondentes aos momentos finais da história pré-hispânica nos recursos noroeste da Argentina, permite analisar as características da situação política e social que envolve interesses imperialistas e projetos locais. Portanto, este trabalho é duplo. Por um lado, analisar os aspectos mais profundos da organização do local luz da realidade política regional, depois as sociedades e, por outro, para discutir as origens ideológicas de discursos em torno da produção de significados para a academia.

Palavras-chave: Cerâmicas pré-hispânicas, Sincretismo, Populações locais, Colonialismo, Noroeste da Argentina

Abstract

At recent times, the analysis of combinatorial phenomena in ceramics is addressed in depth in investigations deployed along and across the territory of the pre-Columbian Andes. Morphological and decorative analysis of pre-Hispanic pottery from Argentine Northwest, allows analyzing the characteristics of the political and social situation involving imperialist interests and local projects. Therefore, this work has a dual aims. On the one hand, analyze the deeper aspects of the organization of local societies in the light of the regional political reality. Secondly, discuss the ideological backgrounds of speeches around the production of meanings of the academy.

Keywords: Prehispanic pottery, Syncretism, Local populations, Colonialism, Argentine Northwest

Revista Kaypunku / Volumen 1 / Diciembre 2014, pp. 9-24
Documento disponible en línea desde: www.kaypunku.com



* Universidad Nacional de La Plata, Argentina. ceciliapaez@conicet.gov.ar

1. Introducción

En *La estética como ideología* (2006), Eagleton presenta un valioso análisis acerca de la dimensión transformadora del arte, dependiente de las cambiantes condiciones históricas. La importancia que adquirió, por ejemplo, en la Europa del siglo XVIII se habría debido a su capacidad de reflejar los aspectos nodales de la lucha de una clase media ávida de alcanzar la hegemonía política. La burguesía buscó legitimarse a través de un poder no impositivo que rescatara la sensibilidad como valor fundamental frente al terreno de la razón. El arte entonces, se mostró como un espacio fértil, independiente de la iglesia y la corte, con la capacidad de perfilar al nuevo sujeto moral y alimentar el imaginario de su realización.

En este relato parecen retratados dos aspectos nodales del análisis social. En primer término, el papel activo de la ideología en la constitución de intereses sociales, en lugar de sólo reflejar pasivamente las posiciones de los sujetos, con lo que se destaca su rol constitutivo de la realidad cotidiana (Althusser, [1969] 2003). Por otra parte, cobra importancia el arte (y la estética) como instrumento de acción, a través del cual los trasfondos ideológicos se imprimen tácitamente en los sujetos. La producción de discursos que se manifiesta en el arte encuentra, entonces, un entretelón no ingenuo en los fundamentos de su constitución. Las ideas y procesos sociales ocurridos al interior de un grupo desarrollan una forma de canalización a través de las representaciones estéticas, sobre todo cuando ellas son producidas en el marco de un estilo, lo que implica un ajuste a ciertas normas y convenciones (Gallardo, 2004).

Desde la disciplina arqueológica, en las últimas décadas se ha revisado el papel otorgado a la ideología, reconociéndose como un dominio holístico que intersecta todos los aspectos de la vida social pasada. En íntima relación, se propone al estilo como uno de los correlatos más claros de los trasfondos ideológicos plasmados en las relaciones sociales, ya sea que este se manifieste en el arte rupestre o la cerámica —donde más tradicionalmente se orientan los estudios de estilo—, como en la arquitectura o el uso del espacio (Boschín, 1991).

En este trabajo nos enfocaremos en el análisis de la estética de las piezas cerámicas correspondientes a los momentos finales de la vida prehispánica en un sector del Noroeste Argentino (NOA), adhiriendo a la noción precedente de que el arte expresado en la cerámica es la materialización de un discurso de verdad que interpela a los sujetos productores, y que se gesta en la estructura social que lo enmarca. No analizaremos el significado de los diseños —en referencia a lo cual mucho ha sido producido para el momento histórico al que referimos¹—, sino que nos abocaremos al análisis de los fenómenos combinatorios o sincréticos que encuentran recurrencia en la decoración de las piezas, exponiendo una realidad cultural muy alejada de las nociones esencialistas. En este sentido, el enfoque esencialista se nutre de la asignación de determinadas características a las culturas que permiten definir las como tales, de manera que la posesión de alguna o varias por parte de los sujetos determina su pertenencia. Esto pareciera no ser un rasgo sólo asignable a la condición cultural moderna —imputada por la segmentación y la heterogeneidad—, sino más bien una vía de reflexión para pensar cualquier situación cultural, presente o pasada.

¹ Ver Márquez y Cigliano 1957; Natri 1999, 2008, 2009; Natri, Stern y Tulissi 2009; Perrota y Podestá 1973, 1978; Quiroga y Puente 2007; Weber 1981.

2. ¿Sustantivo o adjetivo?

Como explica Mellino (2008), «el esencialismo tiende a “sustantivizar” las culturas, a concebirlas como “datos de hecho”, como algo que se presenta, connota y determina a los sujetos desde el exterior, pero por sobre todo como entidades puras (auténticas) claramente aislables, delimitables y fáciles de circunscribir» (pp. 130-131). Desde esta óptica, la identidad se muestra como un conjunto de características definidas generadas a partir de prácticas culturales emergentes, en lugar de representarse como una instancia volátil, en constante *producción*, flexible y nunca acabada, donde los valores identitarios desarrollan plenamente su potencial de deconstrucción y reconstrucción (Hall, 2003).

Al contrario de esto, durante medio siglo, las reconstrucciones arqueológicas que se ensayaron del pasado prehispánico en los Andes del sur, se focalizaron en el estatismo y la esencialización como rasgos definitorios de la configuración de la estructura social de los grupos, donde la cotidianeidad de las relaciones estuvo restringida al interior del grupo. Así, la configuración de mapas étnicos fue establecida a partir de la identificación de una serie de atributos culturales a través de los cuales se medía el grado de proximidad social. Para el Noroeste Argentino, un ejemplo de ello es la clásica secuencia regional de Bennett *et ál.* (1948) donde los distintos estilos alfareros se muestran como referentes directos de identidades étnicas (Quiroga, 2003).² La ventaja de contar con fronteras cerradas, donde las similitudes entre áreas eran medidas en términos de difusión o aculturación, es la confiabilidad interpretativa que permite asignar una cultura a un fragmento. Así se definieron espacios inalterados, nunca abiertos y nunca superpuestos (Páez y Giovannetti, 2008; Giovannetti y Páez, 2011).

En este contexto teórico interpretativo, la cerámica funcionó como fósil guía, es decir, el elemento distintivo que permitió identificar modalidades culturales con un alto grado de homogeneidad al interior de cada una. En el modelo Histórico-Cultural, identidad étnica aparece como sinónimo directo de identidad cultural, permitiendo fijar una serie de anclajes en las condiciones objetivas de la sociedad identificadas a partir de la enumeración de rasgos discretos, que con mayor o menor flexibilidad trazan un mapa inequívoco de los grupos étnicos o culturas (en este punto, indiferenciables), generalmente ocupando territorios exclusivos (Boschín y Llamazares, 1986).

Después de varias décadas de primacía, las bases teóricas del modelo cedieron ante nuevos paradigmas que tuvieron como interés directriz el análisis de los condicionantes ambientales y economicistas de la conducta humana pretérita. La lógica funcional, que primaba los aspectos económicos en la organización de la sociedad se valió de la cerámica para respaldar sus hipótesis de intercambio, complementariedad o circulación. La alfarería, junto a otros ítems materiales, era necesariamente instrumental en el análisis del funcionamiento de la sociedad, que estaba centrado en las modificaciones medioambientales y en los procesos de adaptación humana. Así,

En tanto se insistía con el registro de los procesos naturales y se colocaba en un segundo plano el estudio de la cultura, progresivamente se distanciaba más la posibilidad de incorporar al análisis la dimensión ideológica de los fenómenos que se estudiaban. (Boschín, 1991, p. 86)

A diferencia de lo ocurrido en la mayor parte del país, en el NOA la incidencia de estas posturas vinculadas a la Nueva Arqueología surgida en la década de los 60 en Norteamérica no logró opacar a sus precedentes. No obstante los cambios teóricos, las clásicas tipologías lograron sobrevivir a los avatares del contexto en gran parte por la sólida internalización que las posturas historicistas habían logrado en la disciplina arqueológica. De esta manera, la clasificación misma

² Para un análisis detallado de la forma en que la construcción del pasado prehispánico responde a un contexto histórico de la disciplina arqueológica ver Boschín y Llamazares 1986; Quiroga 2003 y 2007.

en períodos cronológicos parece una forma de segmentación y delimitación discursiva en torno a la historia de los pueblos.

3. Diseños combinados en la decoración de la cerámica prehispánica

La última parte de la historia prehispánica pre-invasión española se definen a partir de un escenario sociopolítico particular en los Andes Meridionales, bajo la órbita de una sociedad expansiva que habría tenido su núcleo político en el Cusco, los Incas. Su influencia en los grupos locales se habría desarrollado desde 1480 d.C. de acuerdo a las crónicas españolas, bajo el reinado de Topa Inca Yupanqui. No obstante, los datos generados desde la arqueología permiten correr esa fecha hacia inicios del s. XV.³ La nueva configuración del NOA durante estos momentos habría sido producto de los intereses y estrategias de ambos actores —las poblaciones locales y el estado incaico—, así como de los juegos de poder que estarían mediando en este escenario (D'Altroy *et ál.*, 2000; González y Tarragó, 2004, 2005; Williams, 1999). Estas particularidades habían determinado, entonces, que los resultados de esta relación —que es analizada por la arqueología a partir de restos materiales—, sean diferentes para cada localidad/región.

Amén de estas singularidades, en todas ellas se observa una intensa circulación de componentes iconográficos entre los que podemos identificar los estilos decorativos locales y aquellos motivos o formas que se asocian a la política estatal. Esto habría motivado la creación de clasificaciones que pudieran reflejar los fenómenos combinatorios en la cerámica contemplando los distintos ejes de análisis: morfología, tecnología de producción, estructura del diseño e iconografía (Calderari y Williams, 1991).

En las últimas décadas, el análisis de los fenómenos combinatorios se presenta como un aspecto referido en las investigaciones desplegadas a lo largo y a lo ancho de los territorios considerados bajo la órbita del Estado Inca, en particular dentro de los Andes Centrales. En aquellos lugares con mayor proximidad al Cusco, por ejemplo en el área peruana y más al sur, llama la atención la incorporación diferencial de elementos incaicos en los conjuntos cerámicos de Chíncha e Ica, dos valles de la costa sur peruana que fueron anexados a la política imperial. Chíncha se incorporó al dominio Inca adoptando plenamente el estilo imperial, asociado a todas las clases sociales, al punto de anular las tradiciones locales. Por el contrario, en Ica se adoptaron algunos elementos incaicos, sobrevivieron otros locales, pero fundamentalmente se produjo un fenómeno de innovación en la producción alfarera del valle a partir de la combinación de unos y otros. La alfarería inca sólo se encontró asociada a los contextos de elite. Tras la caída del imperio con la invasión española, en Chíncha se continuó produciendo y usando cerámica incaica, en tanto en Ica se produjo una vuelta a los motivos y diseños inmediatamente previos al dominio cusqueño (Menzel como se citó en Hayashida, 1998).

Otro ejemplo es proporcionado por Collique, uno de los señoríos localizado en Lambayeque, la costa norte peruana. Trasladados por el Inca a Cajamarca como alfareros produjeron cerámica de estilo Imperial, pero además siguieron manufacturando en sus estilos tradicionales de la costa norte. La cerámica negra típica de esta región, está presente, aunque en cantidades menores, en sitios como Machu Picchu, Sacsayhuaman o Huánuco Pampa (Hayashida, 1998). Asimismo, los motivos «híbridos» Inca-Chimú que caracterizan la decoración de los aríbalos de la Costa Norte, son analizados por Costin (2011) en el marco de las estrategias políticas imperialistas desplegadas por el Estado Inca en territorios fuera del Cusco.

³ Ver Bárcena 2007; Raffino y Steheberg 1997; Williams 2002–2005; Williams y D'Altroy 1998.

Ejemplos más cercanos nos transportan a la situación de las poblaciones asentadas en el valle de Illapel, Chile, donde parece reflejarse el impacto de la política incaica operada a través de los movimientos de población (González, 2004). El registro alfarero regional da cuenta de un marcado contraste entre uno de los sitios analizados, denominado Loma de los Brujos, que presenta formas y decoraciones predominantemente cusqueñas y el resto de los asentamientos espacialmente próximos y contemporáneos que muestran una alfarería con diseños propios de las poblaciones locales conocidas como Diaguitas. Esta situación es interpretada a partir de la implantación de grupos mitimaes en el área, que habrían sido controlados desde la Loma de los Brujos. Al respecto, la autora establece que:

[...] la clara determinación de los patrones decorativos existentes en estos asentamientos nos acerca a la dimensión cotidiana de estas poblaciones, reconociéndose cierta apropiación espacial de algunos patrones, así como un replanteamiento de códigos estéticos Diaguita, generados durante la fase preincaica. (González, 2004, p. 375)

Los fenómenos de sincretismo entre los diseños incaicos y los locales fueron interpretados por algunos autores enmarcados en corrientes teóricas afines a los estudios poscoloniales como estrategias políticas conscientes por parte de los actores locales (Bray, 2011). En relación a ello, la autora destaca que «más que descartar la cerámica Inca-provincial como simples imitaciones producidas por “emuladores atrasados”, sugiero que dichos objetos sean mejor comprendidos como representaciones de las estrategias materiales de actores concedores dentro del tercer espacio de encuentros coloniales» (Bray, 2011, p. 70). Esta interpretación pone el acento en la organización socio-política emergente de los grupos locales y su papel activo y consciente en las maniobras de acción y decisión local. En esta misma línea interpretativa, Páez y Giovannetti (2008) proponen que estos objetos sincréticos, habrían jugado un papel central en los espacios de decisión política que articulaban la macropolítica con la política local. Los nuevos actores —las elites locales— funcionarían como bisagras, siendo la negociación el mecanismo de interacción y ajuste que domina la relación con el otro, y a través del cual se resuelven las racionalidades e intereses que orientan los destinos políticos locales a la luz de una realidad regional.

Otros autores también rescatan el rol de las elites locales en relación a los ejemplos de sincretismo en la cerámica incaica (Costin, 2011). Para la autora,

The nature of hybridation in ceramic art —placing Chimú symbols with deep, local antiquity on Inka «bodies»— suggest how the Inka might have co-opted Chimú genealogies into their own system in order to justify and legitimize the role of Chimú leaders in the imperial structure. (pp. 217-218)

De acuerdo a esto, la existencia de estilos cerámicos híbridos (o sincréticos), habría sido una forma de crear y promulgar nuevas identidades para aquellos grupos que se pretendía co-optar dentro de la esfera estatal. Esta interpretación representa a un estado en pleno ejercicio de la manipulación como estrategia no-coercitiva de dominio y a las poblaciones locales como entidades sin capacidad de respuesta, donde sus líderes reflejan personalidades «débiles» en un marco de estricto control y determinación estatal. Esta agencia unilineal desconoce las posibilidades estructurales y funcionales locales, poniendo el foco exclusivamente en las voluntades e intereses imperialistas.

4. El sincretismo en la cerámica del noroeste argentino

El estudio de la combinación de elementos iconográficos en la cerámica del NOA es un fenómeno que inicialmente fue planteado para la cerámica de estilo Inca (Raffino 1982; Calderari y Williams,

1991). Los rasgos locales se empezaron a identificar en formas diagnósticas como platos y aríbalos, no sólo en la decoración sino también en la morfología de las vasijas. Uno de los ejemplos más representativos de esto último se observa, por ejemplo, en la base de los aríbalos, que para el caso del NOA no presenta la forma cónica distintiva de los Andes centrales, sino una morfología cóncavo-convexa, propia de las vasijas pre-inca de la región. En este caso no nos detendremos en el aspecto morfológico de las piezas —para lo cual se sugiere consultar Giovannetti y Páez (2011)—, no obstante es importante remarcar las importantes similitudes en la profundidad y direccionalidad del fenómeno combinatorio para este otro eje de análisis. El análisis iconográfico que aquí presentamos incluye formas cerámicas asociadas a la expansión incaica en la región.

Los platos

Los platos —una forma estandarizada usada para el servido de los alimentos en contextos de congregación incaicos (Bray 2003, 2004)—, que proceden del NOA, constituyen una de las piezas en las que se han estudiado en detalle las características de los fenómenos combinatorios dando cuenta de una gran «permeabilidad» en su estructura del diseño. A partir de un relevamiento de piezas de museo desarrollado hace algunos años (Páez, 2010; Páez y Giovannetti, 2008; Giovannetti y Páez, 2011), hemos podido analizar una interesante cantidad de ejemplares procedentes de distintas localizaciones del NOA y compararlos con otros originarios del área andina central, en su mayoría de origen cusqueño. La intención era evaluar la manera en que los diseños locales lograban filtrarse en una forma cerámica de gran estandarización bajo la órbita estatal.

El estudio permitió abordar dos ideas fundamentales. Por un lado, se identificó una gran afluencia de elementos iconográficos que pueden rastrearse en la simbología propia de los grupos locales pre-inca (900 - 1480 d.C.), como es el caso de los espirales rectos, diseños de manos, volutas, círculos, cruces y guardas. En un reducido número de piezas, aparecieron representados, asimismo, motivos zoomorfos que podrían estar relacionados con la zoología local, al igual que las representaciones de aves que aparecen modeladas en los apéndices de las piezas. Los peces, por ejemplo, característicos de la policromía cusqueña, están ausentes en el NOA, donde la cotidianeidad de los grupos no se relaciona con una geografía costeña. Por el contrario, las representaciones zoomorfas más frecuentes se pueden asociar a los camélidos, que se vinculan con el estilo Inka Paya (Serrano, 1958). Algunos motivos geométricos son exclusivos del repertorio peruano, como los cuadrados concéntricos y los rombos en hilera. Los triángulos invertidos en traslación horizontal y



Figura 1. Platos que componen, cada uno, un par de idénticos. Procedencia: San Carlos, Salta, Argentina. Depositados en el Museo Arqueológico de Alta Montaña (MAAM), Salta, Argentina. Fotografía de la autora.

clepsidras en traslación horizontal, en cambio, están presentes tanto en uno como en otro. En cambio, son propios de los ejemplares analizados del NOA las cruces, los círculos, los círculos con apéndices verticales, los diseños punteados, las volutas y las espirales rectas (Páez y Giovannetti, 2008).

En estas piezas pudo observarse que la composición final no pone limitaciones a la incorporación de motivos cusqueños junto a aquellos locales. Ejemplo de ello podemos encontrarlo en dos pares de ejemplares procedentes del Departamento San Carlos, depositados en el Museo Arqueológico de Alta Montaña (provincia de Salta, Argentina). Se trata de platos idénticos, que formaban parte de un ajuar singular por su carácter sincrético general.⁴ El primer par tiene una decoración definida por un único campo con guardas concéntricas en los que se ilustran motivos de triángulos llenos y volutas que se relacionan con el estilo local Yavi propio del altiplano puneño. El segundo par también manifiesta un único campo, aunque en este caso se combinan líneas concéntricas con apéndices verticales, clepsidras y cruces dentro del campo decorado (Figura 1). En ambos pares, está ausente la amplia gama de colores que caracteriza los ejemplares cusqueños; por el contrario, a través del pulido se preparó la superficie para la aplicación de la pintura negra con la que se trazaron los motivos. Esta decoración se expresa en la superficie interna, estando la externa exenta de todo detalle como en la mayor parte de los platos de la región.

La segunda propuesta que se desprende de este trabajo tiene que ver con la forma en que los diseños en los platos del NOA son incorporados dentro de una estructura que remite a la espacialidad incaica. Si bien no en todos los casos ocurre, en algunos ejemplares pudieron identificarse estructuras de bipartición y cuatripartición como los andamiajes sobre el que se imprime y organiza el repertorio iconográfico. La bipartición y cuatripartición parece jugar un papel central en la estructuración espacial de los diseños, como un reflejo de la cosmovisión del Tawantinsuyu (Zuidema, 1968), si bien algunos autores lo relacionan aún con el sustrato andino previo (Duviols, 1973).

En la pieza de la Figura 2 se puede observar esta característica, que guarda una recurrencia mucho mayor en el caso de los ejemplares del área central andina. El plato retratado presenta cuatro campos divididos por guardas rectas perpendiculares, una de ellas doble con el motivo incaico de las clepsidras en traslación horizontal. La otra guarda tiene un reticulado oblicuo, repitiéndose nuevamente el motivo de las clepsidras en el decorado del asa cinta de inserción vertical. Este plato se encuentra depositado en el Museo de Ciencias Naturales de La Plata al formar parte de la sexta expedición de Benjamín Muñiz Barreto a la provincia de Catamarca.



Figura 2. Plato procedente de San Fernando, Valle de Hualfín, Catamarca, Argentina. Depositado en el Museo de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Plata. Fotografía de la autora.

⁴ El contexto corresponde al entierro de un individuo adulto acompañado de los cuatro platos inca mencionados, idénticos en pares de dos, tres pucos con decoración local (santamariana), una vasija con formas y diseños mixtos y un aríbalo.

Los aríbalos

Otra de las formas cerámicas más utilizadas en el Tawantinsuyu son los aríbalos, a los que se los relaciona con el almacenamiento de la chicha para su consumo en los momentos de congregación grupal (Bray, 2003). Se los considera una de las cuatro formas cerámicas que traspasa los límites del área nuclear del imperio, encontrándose en territorio distantes del Cusco en proporciones significativas (Bray, 2004). El estudio de dos piezas procedentes del Valle de Tafí que se suman a un número importante de ejemplares depositados en los distintos museos de Argentina, permite abordar en detalle las características de los fenómenos combinatorios en estas morfologías (Páez, 2010).



Figura 3. (a) y (b) Aríbalos procedente del Valle de Tafí, Tucumán, Argentina. Fotografía y dibujo de la autora. (c) Aríbalo procedente de San Carlos, Salta, Argentina. Depositado en el Museo Arqueológico de Alta Montaña (MAAM). Fotografía Catálogo en CD MAAM.

Una de ellas tiene unos 40 cm de altura, con una decoración en negro sobre rojo (Figura 3a y b). La iconografía representada incorpora un mismo diseño repetido tres veces, de manera alternada y una guarda con un reticulado oblicuo en la parte inferior. Cada uno de los diseños antes mencionados combina dos pares de manos con tres dedos dando forma a una figura en negativo que termina en una cabeza triangular probablemente zoomorfa, con un espiral recto en su base. Este diseño podría corresponder a la figura de un ave, donde el espiral recto, diseño característico de la decoración pre-inca local (Nastri, 1999) vendría a hacer las veces de cola. La presencia de manos en hileras es un motivo que aparece relacionado a la iconografía del momento tardío — generalmente en urnas—, donde se asocia a manos, alas o peinetas (Nastri, 1999). En esta pieza, la composición descrita aparece rodeada por dos líneas paralelas en una estructura tripartita. La tripartición, es una constante en la estructura del diseño de las piezas locales pre-inca llamadas *santamarianas*, pero no así para la cerámica incaica.

En contraposición, en algunos platos incaicos del NOA, el diseño de manos se encuentra incorporado a la decoración de la superficie interna de las piezas, pero en este caso, adaptadas a estructuras de bipartición que dividen el panel decorativo en dos mitades simétricas (Páez y Giovannetti, 2008, p. 182).

La decoración del aríbalo descrito parece singular aunque no única, encontrando un fuerte parecido con otra pieza hallada en un contexto funerario en el departamento San Carlos ya mencionado (Figura 3c). En este caso, el diseño se repite con algunas variantes que tienen que ver con el reemplazo de las manos por triángulos rellenos y la ausencia de una cabeza zoomorfa en la figura en negativo. Al igual que en el caso de Tafí, la decoración del cuerpo se concentra en la parte superior, y el cuello repite los mismos motivos de triángulos alternados.

El otro aríbalo referido procede también del Valle de Tafí. La decoración del cuerpo incluye dos paneles con diseños simétricos (frente y contrafrente), cada uno con un solo campo decorativo. En ellos se observa la figura de un ave dispuesto transversalmente al eje mayor de la pieza, utilizando un diseño reticulado. La figura,

con cabeza, alas y cola, incorpora además, dos apéndices a ambos lados de la cabeza que se asemejan con los que aparecen graficados en las representaciones de las serpientes bicéfalas. Esta decoración cubre desde el inicio del cuello hasta debajo de las asas, delimitación para la que se utilizaron dos líneas horizontales. La figura central tiene características locales, no obstante la morfología de la vasija es reconocida dentro de las formas típicas incaicas (Figura 4).

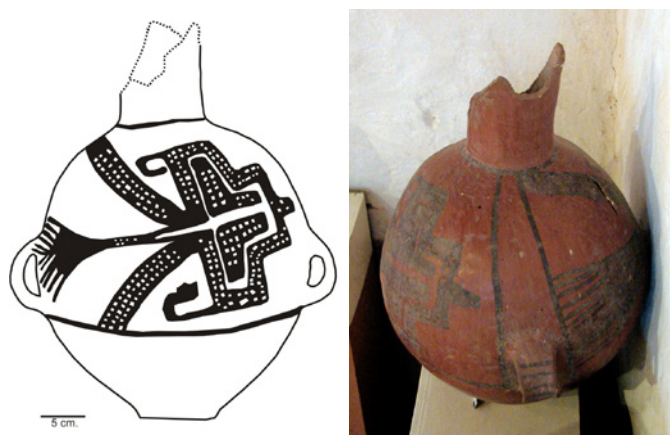


Figura 4. Aríbalos procedente del Valle de Tafí, Tucumán, Argentina. Depositado en el Museo de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Plata. Fotografía y dibujo de la autora.

Otras morfologías cerámicas

El fenómeno combinatorio en la cerámica prehispánica supera las formas típicas incaicas generando cambios en las vasijas de morfología local, aunque la proporción en uno y otro caso es muy distinta y varía notablemente entre los distintos estilos decorativos tardíos. Basile (2008) ilustra una vasija que se encuentra en el Museo del Hombre de Fiambalá (Catamarca, Argentina) cuya particular forma no puede asociarse con las vasijas locales pre-inca de la región —conocida como estilo cerámico *Belén*—, ni con los aríbalos incaicos. La pieza conserva la división del espacio decorativo en tres partes (puco de base, cuerpo y cuello), una característica de las primeras, no obstante la decoración reúne elementos incaicos y locales. Uno de los elementos que se destaca es el motivo de triángulos en hilera en el cuello de la pieza (típico diseño incaico), representado mediante la técnica de escisión, algo propio de las piezas locales. El cuerpo de la pieza incorpora diseños geométricos, estando ausente la representación antropomorfa, aunque el puco de base recrea los diseños propios de las piezas locales (ondulaciones en la parte próxima a la base).

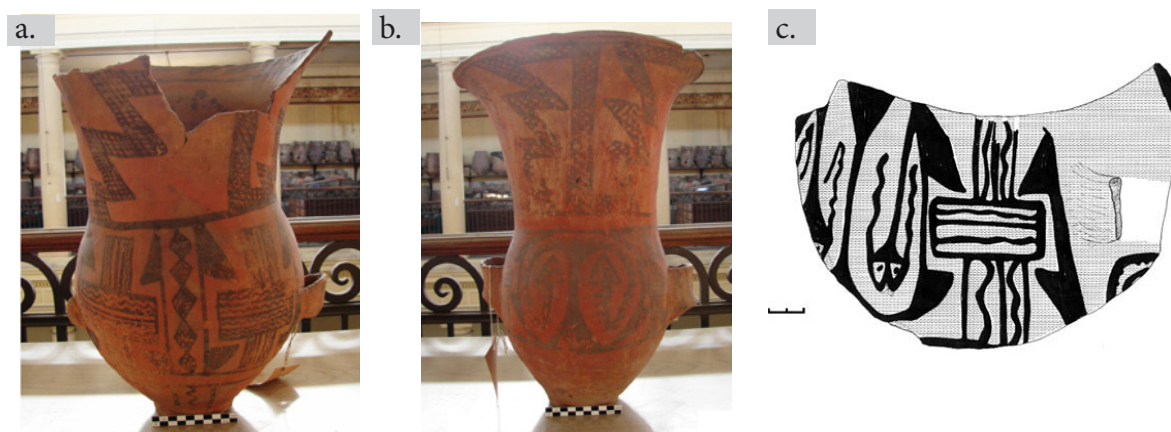


Figura 5. (a) y (b) Urnas negro sobre rojo depositadas en el Museo de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Plata. Fotografía de la autora. (c) Detalle del cuerpo de estas urnas. Obsérvese la recurrencia en la representación de la serpiente con dos cabezas y del motivo cruciforme lateral con líneas rectas y sinuosas. Corresponde a una pieza del Valle de Tafí (Manasse y Páez 2007: 211). Dibujo de Bárbara Manasse.

En algunos casos, la combinación de elementos ha logrado cierta estandarización, al punto de llegar a individualizarse como estilo. Es el caso de las piezas conocidas como *urnas Santa María negro sobre rojo* (Figura 5), que incluyen elementos decorativos y morfológicos de las piezas locales de dos regiones próximas, el Valle de Hualfin y el Valle de Santa María (Marchegiani *et ál.*, 2007). Llamativamente parece que la originalidad de estas piezas residiera en la forma en que fue utilizado lo conocido, definiendo una estructura del diseño particular y mayormente repetida en los distintos ejemplares. Se las asigna a momentos inmediatamente previos a la presencia incaica efectiva en el NOA, aunque intensamente vinculado a este proceso como una especie de mestizaje político frente (y como respuesta) al aparato expansivo estatal (Marchegiani *et ál.*, 2007).

De acuerdo a Quiroga y Puente (2007) las vasijas Belén y Santa María son definidas como unidades estilísticas de mutua referencia, lo que sugeriría una vinculación más profunda al nivel de los grupos sociales que representan.

La recurrencia en la estructura del diseño de piezas sincréticas también se puede observar en otras piezas procedentes del Valle de Tafi, reconocidas en otras localidades de la región valliserrana próxima. Una de ellas es una olla globular de 46 cm. de altura (Figura 6 a y b). En la parte central del cuerpo de la pieza, se dispone la figura de una serpiente con el cuerpo retorcido definido a partir de diseños reticulados, la cabeza triangular y la cola representada a partir de un espiral curvo. La franja lateral ubicada sobre las asas incluye un motivo combinado con espirales rectos y escalonados de cuerpo lleno (escalonado-espiralado *sensu* Nastri, 1999).

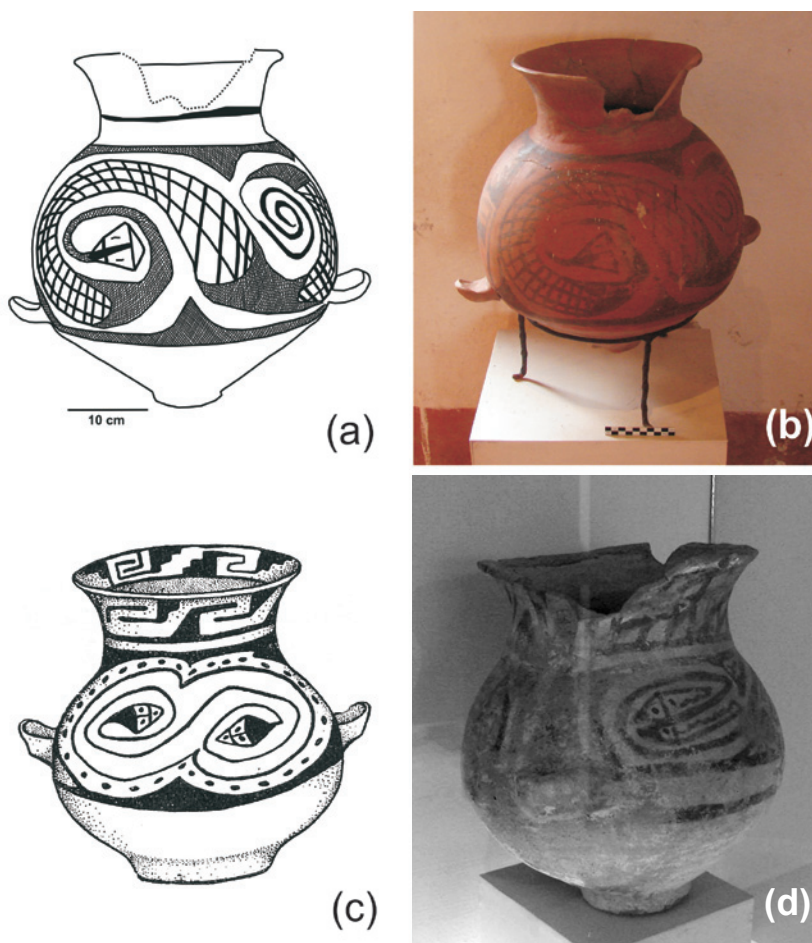


Figura 6. (a) y (b) Ollas globulares procedentes del Valle de Tafi. Fotografía y dibujo de la autora; (c) olla globular procedente del sitio Famabalasto, Valle de Santa María, Catamarca (Cigliano, 1958, Lam. II). (d) olla globular procedente de San Carlos, Salta, Argentina. Depositado en el Museo Arqueológico de Alta Montaña (MAAM). Fotografía de la autora.

Dos ejemplares similares fueron reconocidos. Uno de ellos procede del sitio Famabalasto, en el Valle de Santa María, distante pocos kilómetros del Valle de Tafi (Figura 6c). La forma globular del cuerpo, el cuello y la forma y disposición de las asas en relación al campo decorativo son algunos de los aspectos concordantes entre ambos ejemplares. Desde el punto de vista decorativo, se repite la figura de la serpiente, que en este caso es bicéfala, y hay variaciones en la forma de representación del cuerpo y en la presencia de un punteado perimetral que bordea la figura serpentiforme central. El cuello tiene decoración externa, e internamente la franja perimetral interna reproduce los diseños que encontrábamos en la franja lateral de la pieza de Tafi (escalonado-espinalado). El otro ejemplar corresponde a una olla globular que formaba parte del ajuar del entierro del contexto de San Carlos mencionado precedentemente, junto a objetos incaicos (Figura 6d). En cuanto a la decoración, vuelve a repetirse la serpiente bicéfala como figura central del cuerpo, en una posición horizontal, un registro decorativo típico de las sociedades locales.

Los aspectos cronológicos, proporcionados por una asociación contextual confiable, particularmente de la pieza de la Figura 6d, son elementos valiosos en este análisis, posibilitando una ubicación temporal de estas piezas en pleno desarrollo del Estado, constituyendo un tipo de alfarería posiblemente restringida a ciertos espacios y determinados sectores sociales. La utilización de la decoración en negro sobre rojo, el ángulo de inclinación del cuello —más similar a los aríbalos incaicos que a las morfologías locales—, así como la relación de las proporciones entre el ancho máximo del cuerpo y la base (particularmente visible en las Figuras 6a y 6d), aportan más elementos que reafirman el valor sincrético de estos objetos.

5. El significado social del sincretismo decorativo

El análisis de los fenómenos combinatorios o sincréticos en el arte prehispánico se muestra como una herramienta para abordar aspectos más profundos de la organización de las sociedades precolombinas de los Andes, por un lado, y de los discursos en torno a la producción de significados de la academia, por otro.

En este marco, la presentación precedente pretende alertar sobre la manera en que los elementos que se reconocen disociados y correspondientes a distintos grupos, «culturas», colectivos sociales, aparecen vinculados en las manifestaciones alfareras/artísticas/ideológicas. Los ejemplos ilustrados se asignan a los momentos finales del desarrollo socio-cultural prehispánico, a un momento marcado por una política expansiva que a partir de las nociones más tradicionales de la etnohistoria y la arqueología se presentó como signada por la conquista, la posesión y el control directo —o indirecto— de territorios (Hyslop, 1988; Murra, 1999 [1978]; Rowe, 1982).

En los ejemplos presentados, y en la literatura de apoyo citada, los elementos iconográficos de los estilos pre-inca, logran infiltrarse en formas incaicas, de manera que los objetos resultantes tienen un significado más profundo en relación a la conformación de los espacios sociales que los generaron que el de simples imitaciones mal logradas de piezas cusqueñas. Pareciera visualizarse una voluntad manifiesta de incorporar los símbolos locales en una estructura que remite a una política de orden estatal. En otra ocasión hemos planteado que habría ciertos sectores de la sociedad a los que primero se habrían dirigido los intereses incaicos, por su influencia sobre la política local (Páez y Giovannetti, 2008). Cuando Rostworowski (1999 [1988]) refiere a la continuidad de los sistemas organizativos internos en las sociedades locales durante el momento de expansión incaica, ya hace

alusión al papel modulador desempeñado por estos sectores jerárquicos en la articulación de los niveles local y estatal. Podríamos entonces pensar que las morfologías incaicas sincréticas y las elites locales estarían abriéndonos un camino para interpretar esa esfera de relaciones que sumerge a los contextos locales dentro de la macropolítica. En otros términos, ese espacio de relaciones en que se juegan los intereses expansionistas de la política incaica y los proyectos locales, un espacio social cargado de resistencias, concesiones, disputas, pero de ninguna manera, un mero lugar para el control, el dominio y la manipulación.

En este marco, la estética juega un papel central en la articulación de estos dos espacios sociales, el que se relaciona con los intereses del estado y el que tiene que ver con el nivel organizativo local. De esta manera, los objetos sincréticos habrían participado activamente en la reproducción de estos lugares de doble pertenencia, funcionando además como necesarias estrategias para la negociación de posiciones.

Centrar la atención en el análisis social implícito detrás de la estética de estas piezas implica, por un lado, superar la analogía identidad cultural-identidad étnica en las reconstrucciones del pasado, a la vez que rever las visiones tradicionales de cultura fundadas en la sedentariedad del espacio social.

Por otro lado, esta interpretación en términos de micropolítica y macropolítica de este segmento de la historia prehispánica implica una alternativa al pensamiento unilateral y colonialista, al resaltar la subjetividad y protagonismo de todos los actores sociales. De esta manera, la segunda superación que se pretende lograr gira en torno a descentrar aquellas perspectivas fundadas sobre la noción conquistador-conquistado y la indisociable relación centro-periferia, tan instalados en el análisis de la historia incaica (p.ej. Acuto, 1999, 2010). Esto no significa, no obstante, desconocer las relaciones de poder que enmarcan las situaciones de interacción y que originan la inequidad de las mismas. Por el contrario, implica analizarlas en el marco de las estructuras socio-políticas internas de las realidades locales, más que a partir de las lógicas y voluntades expansionistas. Esta revisión epistemológica es, ante todo, *ideológica* en el sentido de Žižek (2003), permitiendo re-pensar la historia desde un lugar que no sea el de la normalidad «hegemónica».

Agradecimientos

Al Museo Arqueológico de Alta Montaña (Salta), Museo Antropológico de Salta (Salta), Museo Adán Quiroga (Catamarca), Museo de La Banda (Tafi del Valle, Tucumán) y Museo de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Plata (La Plata, Buenos Aires) donde se encuentran depositadas las piezas que aquí presentamos. Al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la República Argentina por haber proporcionado los fondos parciales para solventar los gastos de la investigación. Al Dr. Javier Natri y a los revisores anónimos por las sugerencias que permitieron mejorar la versión original del manuscrito. La responsabilidad de lo expresado, no obstante, es exclusiva de la autora.

Referencias

- Acuto, F. (1999). Paisaje y dominación: La constitución del espacio social en el Imperio Inka. En A. Zarankin y F. Acuto (Eds.), *Sed Non Satiata. Teoría Social en la Arqueología Latinoamericana Contemporánea* (pp. 33-75). Buenos Aires, Argentina: Ediciones Del Tridente.
- Acuto, F. (2010). Living under the imperial thumb in the Northern Calchaqui Valley (Argentina). En M. Malpass & S. Alconini (Eds.), *Distant Provinces in the Inka Empire: Toward a Deeper Understanding of Inka Imperialism* (pp. 108-150). Iowa, United States: University of Iowa Press.
- Althusser, L. (2003 [1969]). Ideología y aparatos ideológicos del Estado. En S. Žižek (Comp.), *Ideología. Un mapa de la cuestión* (pp. 115-155). Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Bárcena, R. (2007). El Período Inka en el Centro-Oeste y Noroeste argentino: aspectos cronológicos en el marco de la dominación del Kollasuyu. En V. Williams, B. Ventura, A. Callegari y H. Jacobaccio (Eds.), *Sociedades Precolombinas Surandinas. Temporalidad, Interacción y Dinámica cultural del NOA en el ámbito de los Andes Centro-Sur* (pp. 251-281). Buenos Aires, Argentina: Artes Gráficas Buschi S. A.
- Basile, M. (2008). *Iconografía funeraria Belén en el Valle de Abaucán (Depto. Tinogasta, Catamarca). Aportes para la definición de un estilo decorativo* (Tesis de Licenciatura) [CD-ROM 2]. Buenos Aires, Argentina: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Bennett, W. Bleiler, E. & Sommer, F. (1948). Northwest Argentine Archaeology. *Publications in Anthropology*, (38), 140-144.
- Boschín, M. T. (1991). Arqueología: categorías, conceptos y unidades de análisis. *Boletín de Antropología Americana*, 24, 79-109.
- Boschín, M. T., y Llamazares, A. M. (1986). La Escuela Histórico Cultural como factor retardatario del desarrollo científico de la Arqueología Argentina. *Etnia*, (32), 101-156.
- Bray, T. (2003). The Commensal Politics of Early States and Empires. En T. Bray (Ed.), *The Archaeology and Politics of Food and Feasting in Early States and Empires* (pp. 1-13). New York, United States: Kluwer Academic/Plenum Publishers.
- Bray, T. (2004). La alfarería imperial inka: una comparación entre la cerámica estatal del área de Cuzco y la cerámica de las provincias. *Chungara Revista de Antropología Chilena*, 36(2), 365-374.
- Bray, T. (2011). Encuentros imperiales, contingencia histórica, agencia local e hibridad. En M. C. Páez y G. De La Fuente (Eds.), *La cerámica arqueológica en la materialización de la sociedad. Transformaciones, metáforas y reproducción social*. (pp. 59-74). Oxford, England: BAR International Series.
- Calderari, M., y Williams, V. (1991). Reevaluación de los estilos cerámicos incaicos en el Noroeste Argentino. *Comechingonia Revista de arqueología*, (9), 75-95.
- Cigliano, E. (1958). Arqueología de la zona de Famabalasto. Departamento de Santa María (prov. de Catamarca). *Revista del Museo de La Plata*, 5, 29-122.
- Costin, C. (2011). Hybrid objects, hybrid social identities: style and social structure in the Late Horizon Andes. En L. Amundsen-Meyer, N. Engel & S. Pickering (Eds.), *Identity crisis: archaeological perspectives on social identity* (pp. 211-225). Calgary, Canada: Universidad de Calgary.

- D'Altroy, T., Lorandi, A. M., Williams, V., Calerari, M., Hastorf, C., DeMarrais, E., & Hagstrum, M. (2000). Inka Rule in the Northern Calchaqui Valley, Argentina. *Journal of Field Archaeology*, 27(1), 1-26.
- Duviols, P. (1973). Huari y Llacuaz, agricultores y pastores. Un dualismo prehispánico de oposición y complementariedad. *Revista del Museo Nacional*, 39, 153-191.
- Eagleton, T. (2006). *La estética como ideología*. Madrid, España: Trotta.
- Gallardo, F. (2004). El arte rupestre como ideología: un ensayo acerca de pinturas y grabados en la localidad del Río Salado (Desierto de Atacama, Norte de Chile). *Chungara Revista de Antropología Chilena*, 36(Número Especial 1), 427-440.
- Giovannetti, M., y Páez, M. C. (2011). Las prácticas alfareras tras la presencia inkaica: un análisis a partir de los platos del NOA. En M. C. Páez y G. De la Fuente (Eds.), *La cerámica arqueológica en la materialización de la sociedad. Transformaciones, metáforas y reproducción social*. (pp. 105-116). Oxford, England: BAR International Series.
- González, L., y Tarragó, M. (2004). Dominación, resistencia y tecnología: la ocupación inkaica en el Noroeste Argentino. *Chungara Revista de Antropología Chilena*, 36(2), 393-406.
- González, L., y Tarragó, M. (2005). Vientos del sur. El valle de Yocavil (Noroeste Argentino) bajo la dominación inkaica. *Estudios Atacameños*, 29(1), 67-95.
- González, P. (2004). Arte visual, espacio y poder: manejo inkaico de la iconografía cerámica en distintos asentamientos de la fase Diaguita Inka en el valle de Illapel. *Chungara Revista de Antropología Chilena*, 36(2), 375-392.
- Hall, S. (2003). Quien necesita identidad. En S. Hall y P. Du Gay (Comp.), *Cuestiones de identidad cultural* (pp. 13-39). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Hayashida, F. (1998). New Insights into Inka Pottery Production. En Shimada, I. (Ed.), *Andean Ceramics: Technology, Organization, and Approaches. MASCA Research Papers in Science and Archaeology* (Suplemento del Vol. 15, pp. 313-335). Philadelphia, United States: Universidad de Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology.
- Hyslop, J. (1988). Las fronteras estatales extremas del Tawantinsuyu. En T. Dillehay y P. Netherly (Eds.), *La frontera del Estado Inca* (pp. 33-51). Quito, Ecuador: Abya-Yala.
- Manasse, B. y Páez, M. C. (2007). La alfarería Belén: sentidos de la evidencia. En *Memoria del III Congreso de Historia de Catamarca* (Tomo I, pp. 205-217). Catamarca, Argentina: Junta de Estudios Históricos de Catamarca.
- Marchegiani, M., Palamarczuk, V., y Reynoso, A. (2007). El estilo como frontera sobre las urnas negro sobre rojo de momentos tardíos de Yocavil (Noroeste Argentino). *Pacarina*, 2(Número especial), 451-456.
- Márquez, F., y Cigliano, E. (1957). Ensayo de una clasificación tipológica-cronológica de la cerámica santamariana. *Notas del Museo de La Plata*, 19, 1-27.
- Mellino, M. (2008). *La crítica poscolonial. Descolonización, capitalismo y cosmopolitismo en los estudios poscoloniales*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Murra, J. (1999 [1978]). *La organización económica del Estado Inca* (6ª ed.). Madrid, España: Siglo Veintiuno Editores.
- Nastri, J. (1999). El estilo cerámico santamariano en los Andes del Sur (siglos XI a XVI). *Baessler-Archiv*, 47 (Neue Folge), 361-396.
- Nastri, J. (2008). La figura de las largas cejas de la iconografía Santamariana. Chamanismo, sacrificio y cosmovisión Calchaquí. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 13 (1), 9-34.

- Nastri, J. (2009). La noción de transformación en arqueología antropológica y la interpretación del simbolismo santamariano. En Barberena, R., Borrazo, K., y Borrero, L. (Eds.), *Perspectivas actuales en arqueología argentina* (pp. 89-120). Buenos Aires, Argentina: Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas.
- Nastri, J., Stern L., y Tulissi L. (2009). Símbolos de poder en el contexto de una sociedad pre-estatal. Indicios en el arte mortuario calchaquí. En M. Campagno (Ed.), *Parentesco, patronazgo y Estado en las sociedades antiguas* (pp. 297-340). Buenos Aires, Argentina: Facultad de Filosofía y Letras.
- Páez, M. C. (2010). *Tecnología alfarera del último milenio de ocupación aborigen del Valle de Tafi (provincia de Tucumán)* (Tesis doctoral inédita). Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.
- Páez, M. C. y Giovannetti M. (2008). Intersecciones y Síntesis. Sincretismos en los platos del Período Inkaico del Noroeste Argentino. *Revista Arqueología Sudamericana*, 4 (2), 169-190.
- Perrota, E., y Podestá, C. (Mayo de 1974). *Aplicación de la técnica de seriación a la colección de urnas y pucos santamarianos provenientes del valle de Yocavil*. Ponencia presentada en el III Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Salta, Argentina.
- Perrota, E., & Podestá, C. (1978). Contribution to the San José and Santa María Cultures, Northwest Argentina. En D. Browman (Ed.), *Advances in Andean Archaeology* (pp. 525-551). Cambridge, Great Britain: Mouton Publishers/The Hague.
- Rowe, J. (1982). Inca policies and institutions relating to the cultural unification of the empire. En G. Collier, R. Rosaldo & J. Wirth (Eds.), *The Inca and Aztec States, 1400-1800* (pp. 93-118). New York, United States: Academic Press.
- Quiroga, L. (2003). Belén: debates en torno a la construcción de un objeto de estudio. *Runa archivo para las ciencias del hombre*, (24), 151-171.
- Quiroga, L. (julio de 2007). Del texto a la representación cartográfica: Interpretaciones sobre la variabilidad estilística en la arqueología del Noroeste Argentino. Ponencia presentada en la IV Reunión Internacional de Teoría Arqueológica de América del Sur, Inter-Congreso del World Archaeological Congress. Catamarca, Argentina.
- Quiroga, L. y Puente, V. (2007). Imagen y percepción: Iconografía de las urnas Belén. Colección Schreiter. En A. Nielsen, M. C. Rivolta, V. Seldes, M. Vásquez y P. Mercolli (Comp.), *Procesos sociales prehispánicos en el sur andino. La vivienda, la comunidad y el territorio* (pp. 323-346). Córdoba, Argentina: Ed. Brujas.
- Raffino, R. (1982). *Los Inkas del Kollasuyu* (2ª ed. corregida y aumentada). La Plata, Argentina: Edit. Ramos Americana.
- Raffino, R., y Stehberg, R. (1997). El Tawantinsuyu y sus fronteras. En H. Amat y L. Guzmán (Eds.), *Actas y trabajos científicos del XI Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina* (pp. 338-361). Lima, Perú: Ed. de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán, Universidad Nacional de La Plata y Centro de Estudios Histórico-Militares del Perú.
- Rostworowski, M. (1999 [1988]). *Historia del Tahuantinsuyu*. Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos.
- Serrano, A. (1958). *Manual de la cerámica indígena*. Córdoba, Argentina: Editorial Assandri.
- Weber, R. (1981). An analysis of Santa Maria urn painting and its cultural implications. *Fieldiana Anthropology*, 2(Nueva serie), 1-32.
- (1999). Organización de la producción de cerámica Inka en los Andes del Sur. *Arqueología*, 9, 71-111.

- Williams, V. (2002-2005). Provincias y Capitales. Una visita a Tolombón, Salta, Argentina. *Xama Publicación de la Unidad de Antropología, Instituto de Ciencias Humanas Sociales y Ambientales*, 15-18, 177-198.
- Williams, V., y D'Altroy, T. (1998). El sur del Tawantinsuyu. Un dominio selectivamente intensivo. *Tawantinsuyu*, 5, 170-178.
- Žižek, S. (2003). El espectro de la ideología. Introducción. En S. Žižek (Comp.), *Ideología. Un mapa de la cuestión* (pp. 7-42). Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Zuidema, T. (1968). La relación entre el patrón de doblamiento prehispánico y los principios derivados de la estructura social inkaica. En *Actas y Memorias del XXXVII Congreso Internacional de Americanistas* (Vol. 1, pp. 45-56). Buenos Aires, Argentina: Universidad de Buenos Aires.

María Cecilia Paéz

Doctora en Ciencia Naturales por la Universidad Nacional de La Plata (2010) y licenciada en Arqueología por Universidad Nacional de Catamarca. Obtuvo la beca posdoctoral del CONICET (2010-2012). Ha editado junto a A. de la Puente *La Cerámica Arqueológica en la Materialización de la Sociedad: Transformaciones, Metáforas y Reproducción Social* (2011). Y cuenta con diversos capítulos y artículos en revistas especializadas.